

lencio, y no han podido como los otros excusarla.

En este caso nos hallaremos tal vez los que hasta ahora no hemos podido volver á España, ni por consiguiente defender nuestra conducta política en los sucesos de que trato; y como en materia de reputacion, particularmente en asuntos que interesan á la patria, ningun hombre honrado debe tolerar que recayga sobre él la menor mancha, sin procurar lavarse de ella, nadie podrá extrañar, ni mucho menos ofenderse, de que yo me aproveche del primer momento de libertad para sacar la cara por la mia, y justificarme á los ojos de mi respetable y amada nacion; lo que no puedo ni debo hacer sin justificar al mismo tiempo á quantos el Rey se dignó consultar en el asunto controvertido.

Esto es tanto mas necesario, quanto durante los seis años de mi ausencia ha habido varios periodistas imprudentes, que ya por mala intencion, ya por ignorancia, han desfigurado los sucesos acaecidos en Bayona y Valençay con gran perjuicio de mi reputacion, y de la de los demas que tuvieron parte en ellos. Llegando á tanto la indiscrecion de un sugeto,